

(#4508)
475-VI-00005.

Primer
audio: 475-VI-00005_(24571)_(04:19)

TEST:

TEST, sesenta años.

ENT:

¿Fecha de nacimiento?

TEST:

10 de ----- de 1959.

ENT:

¿Dónde nació?

TEST:

Yo nací en ----- pero nada, aparte de los testimonios de mi madre, nada lo certifica. Aparezco en mi cédula como nacido en ----.

ENT:

¿Dónde vive actualmente?

TEST:

En Francia. Soy casado tengo dos hijos y tengo una nieta, y tengo dos hermanos, mi madre que vive todavía. Yo trabajo en sistemas, trabajador autónomo o independiente, como dicen, aunque hoy en día eso tiene otro nombre "por su cuenta", "cuentapropista".

ENT:

¿Que hacía antes de salir del país, a qué se dedicaba?

TEST:

No, yo estaba detenido.

ENT:

¿Y antes de que cayera preso?

TEST:

Era estudiante en la INSTITUCION EDUCATIVA1.

ENT:

¿No más?, ¿hacia parte de algún partido, de alguna organización política, de alguna guerrilla?

TEST:

Hacia parte del M-19, era una organización político militar clandestina que se había levantado en armas contra el Estado colombiano.

ENT:

¿A qué edad entró, desde que momento empezó a ser parte de este colectivo político militar?

TEST:

Yo diría que aproximadamente desde los quince años con responsabilidades menores el primer tiempo.

ENT:

¿Qué son responsabilidades menores?

TEST:

Es decir mucho estudio, mucha actividad de contacto y alguna que otra pinta en la calle o alguna misión muy simple pues, de llevar documentos a algún sitio o hacer una llamada, la mayor parte del tiempo eran labores de estudio o de lo que se llama inteligencia que es observación de algunos objetivos, también yo había estudiado fotografía y tenía mi laboratorio, hacíamos mucho trabajo de fotografía.

ENT:

¿Para la organización?

TEST:

Para la organización, si.

ENT:

¿Era un trabajo clandestino, algún trabajo específico para algún operativo o qué tipo?

TEST:

Trabajos que podían ser muy distintos, por ejemplo, tomar fotos para el periódico, tomar y revelar las fotos que eran tomadas en algunos operativos, cuando se reivindicaban, entonces era trabajar las fotos y revelarlas, y también labores de archivo, miniaturizábamos en película, un procedimiento que era un poco especial, todos los documentos, o sea habíamos recibido todos los documentos y la persona con que teníamos contacto en ese momento era como bastante orientada en esa labor.

ENT:

¿De conservar los archivos?

TEST:

De conservar los archivos miniaturizados en películas.

Segundo

audio: 475-VI-00005_(24572)_(04:53).

ENT:

¿Cuál era la situación específica en el momento en que sales del país, un poco antes, el contexto, para entender de que Colombia estamos hablando, el año y qué momento político específico estamos hablando de Colombia?

TEST:

Cuando yo salgo del país se acababa de terminar el gobierno de Turbay Ayala, que fue uno de los gobiernos más represivos que se vivió en ese momento, también fue uno de los gobiernos a las cuales se le afectó bastante con las acciones armadas del M-19 en particular y también de otras guerrillas, pero en

particular del M-19 estuvo muy activo en ese gobierno, con operaciones bastante grandes y fuertes, de mucho impacto, que repercutieron en una respuesta desproporcionada por parte de los organismos de seguridad y del gobierno, que legisló una ley que se llamó el Estatuto de Seguridad, que multiplicaba las penas y daba todas las garantías al ejército y a la policía, a los organismos de seguridad, para detener e interrogar de manera prolongada y muy fuerte, es decir con torturas, lo cual generó una situación en el país de denuncias a las violaciones de los derechos humanos, entre las cuales varias acciones del M-19 estuvieron encaminadas a eso. O sea que cuando yo salgo del país, yo había sido detenido dos años antes, a mitad del periodo de Turbay Ayala, y en virtud del Estatuto de Seguridad podía estar detenido sin juicio y sin proceso jurídico el tiempo que estimaran conveniente [INTERRUP].

ENT:

¿Y fue el caso?

TEST:

Y fue el caso. Estuve detenido sin juicio por dos años hasta que se levantó el estado de sitio, durante los últimos años de ese gobierno se realizaron diferentes tentativas de negociación, por parte del gobierno se hicieron algunas propuestas de amnistía con condiciones que no fueron aceptadas y al final del gobierno una de las reivindicaciones que estaba más presente en todas las reivindicaciones de los sectores populares y de las guerrillas, evidentemente, y de los partidos políticos de oposición, era el levantamiento del estado de sitio. Y el levantamiento del estado de sitio se dio unos meses antes de la llegada del nuevo gobierno, que es el de Belisario Betancur que es un gobierno conservador, pero que tenía un perfil humanista, en sí mismo el personaje podía serlo, era un intelectual, conservador pero intelectual, que yo supongo dio el aval para que el gobierno de Turbay Ayala levantara el estado de sitio unos meses antes de la posesión del gobierno, porque yo creo que las elecciones se dieron bajo estado de sitio y solamente después se levantó, al mes de ----- se hizo el decreto, y entonces eso precipitó la salida de mucha gente porque en el caso mío entraba a cobijarme la favorabilidad en términos jurídicos que eran las penas anteriores al Estatuto de Seguridad y al levantamiento del estado de sitio, que eran favorables, eran dos años, así que yo ya había cumplido la pena en caso de que hubiera sido juzgado y condenado por rebelión que era la acusación por la que estaba, la única.

Tercer

audio: 475-VI-00005_(24573)_(07:02).

TEST:

Yo llegué el 3 de ----- de 1982, era una tarde soleada y todavía de verano, venía de -----y había estado dos años en -----

ENT:

¿Y a dónde llegaste?, pues después de bajarte del aeropuerto para dónde ibas tu.

TEST:

Yo no sabía para donde iba.

ENT:

Absolutamente.

TEST:

No, a mí me embarcaron en el avión y traía varias cartas, que gracias a un familiar mío, un tío, que conocía a mucha gente aquí, él me había dado, entre ellas una persona que vivía en el apartamento de CONOCIDA1, vivía en alquiler en el apartamento de CONOCIDA1 en -----, y que por intermedio de CONOCIDA1 que era muy conocida de mi tío, ella hizo una carta para su inquilina, dando recomendaciones, supongo que si, yo nunca leí esa carta, o por lo menos explicándole el caso. Cuando iba a embarcar en el avión, creo que también ahí en las despedidas que me fueron a acompañar al aeropuerto, algunos familiares entre ellos mi tío también, creo que se cruzaron con el artista escultor que si no me equivoco se llamaba CONOCIDO2 y que le dijeron "bueno, ahí le recomendamos a este muchacho", él iba en el mismo avión. Él cuando salimos se ofreció para llamar a la persona para la cual yo traía la carta y la persona le dijo que sí, que se venga para acá.

ENT:

Antes de que sigamos con la llegada a la casa de esta señora que era amiga de CONOCIDA1, eso de que "me embarcaron" me parece muy precipitado, ¿quiénes lo embarcaron así?, cómo es que se da un viaje de semejante trayectoria, atravesando el Atlántico con unas carticas y arranque. ¿Por qué "me embarcaron?", ¿esto no fue una decisión suya?

TEST:

No, porque en realidad cuando yo salgo de la cárcel ocho días antes, un mes antes habían asesinado a mi hermano, que le habían detenido y le habían preguntado, es decir, entre las conversaciones que se dan cuando a él lo detienen, que él le alcanza a contar a mi madre antes de que lo asesinen, le dicen que sabían que yo iba a salir pronto y le dijeron "dígame que se cuide". Ya teníamos en mi familia el caso de mi hermana que murió en el Chocó en combates con el ejército y cuyo cuerpo quedó enterrado en la selva y nunca el ejército dio razón del lugar, durante ese lapso, ella muere, según lo que hemos podido averiguar, mucho después ya, el 25 de ----- de 1981 o sea un año antes de que yo saliera de la cárcel, entonces la familia me había pedido que me fuera del país. En parte la familia, pero también porque ellos habían hecho una diligencia con el ministro de gobierno CONOCIDO3, porque era amigo de la familia, porque era del Valle, seguramente habían estudiado juntos con mi tío, en fin, era conocido de la familia entonces cuando asesinaron a mi hermano el 10 de ----- yo salgo el 27 de ----- pues se había contactado el

ministro y dijo "nosotros no podemos hacer nada, que se vaya del país". Cuando yo salgo me ponen unos escoltas del DAS, individuos que siempre estuvieron presentes durante los siete días hasta que sale el avión; cuando estaba en el aeropuerto viene un militar de alto rango, yo no sabría identificar qué tipo de rango, pero se veía que era de alto rango, me coge del brazo y me lleva hasta el puesto del avión.

ENT:

¿Enviado por quién?

TEST:

Pues podría ser enviado por el mismo gobierno, para garantizar que no me pasara nada en ese lapso. Si, por eso digo "me embarcaron" porque literalmente el señor me llevó del brazo y me sentó, no iba esposado, evidentemente no había razón para que fuera así; yo venía con una visa, yo pienso, creo, nunca lo conversé explícitamente con mi tío que debió haber hecho los trámites, pero yo creo que en la embajada de Francia conocían muy bien el caso, sabían quién era yo y seguramente a qué venía. Hay que recordar que en el año 82 acababa de llegar a la presidencia Francois Mitterrand, lo cual era sin duda un clima favorable, por lo menos no hostil, para personas como yo que podían llegar en ese momento, a pesar de que cuando yo llego...

Cuarto

audio: 475-VI-00005_(24574)_(12:49).

TEST:

Es cierto que es una decisión difícil, ahora yo creo que había una presión, una presión muy fuerte, no explícita, en el sentido de que eso era lo más conveniente, sabiendo también pues que era claro que las opciones no eran sino esa o el monte, la clandestinidad, y que la clandestinidad significaba para la familia un sufrimiento bastante fuerte.

ENT:

Claro, que no iba a aguantar después de las otras dos muertes, que tu no ibas a ayudar a añadirles.

TEST:

Es que yo no quería añadirles, exactamente.

ENT:

¿Y había culpa?

TEST:

No, no.

ENT:

¿O habría habido culpa si te hubieras ido para el monte?

TEST:

Quizás, aunque uno se va y entra en un engranaje que no permite..., todo ese tipo de sentimientos son posteriores, pueden venir más adelante, cuando uno

tiene tiempo de reflexionar, de volver atrás, los recuerdos, los cuestionamientos, pero en el momento no creo que se diera.

ENT:

Y en esos días en que empiezas a decir adiós y cuando ya te subes en el avión, ¿hay algún sentimiento de dolor o de tristeza por algo específico que se deja, qué es lo que más duele abandonar, si es que algo duele?

TEST:

No, yo creo que todos esos sentimientos vienen después, ahí no. Son días que se precipitan uno detrás del otro que no está mucho uno en el pensamiento y en la reflexión, obvio que yo dejaba mucho, dejaba un compromiso de lo que era hasta ese momento mi corta vida porque yo tenía 22 años de los cuales dos los había pasado en la cárcel y otros cuatro o cinco comprometido con el M-19, y no solo yo, mis hermanos, mi padre o sea que era romper con ese compromiso cuando quizás en otros momentos uno podía haber sido muy rígido y muy crítico con relación a otras personas que lo hubiesen hecho, sin ninguna duda.

ENT:

¿Irse?, ¿imperdonable?

TEST:

Si, porque además era una consigna muy expresa, muy repetida [INTERRUP].

ENT:

¿Cuál era?

TEST:

Que el M-19 ni se asila ni se rinde.

ENT:

¿Tu eres el primero?

TEST:

No.

ENT:

¿Pero de los primeros?

TEST:

No, ya había..., pues no se había dado un éxodo masivo, pero ya habían algunos casos sonados y varios que no eran conocidos, entre otras cosas mi instalación en -----fue gracias a ellos que ya habían llegado antes.

ENT:

Y ahí en ese punto lo primero que mencionas es eso que lo primero que hace falta, que se abandona es ese compromiso, es ese el primer adiós grande, ¿hubo culpa justamente por haber abandonado y haberle dicho adiós?

TEST:

Yo diría que, vuelvo a decirlo, es un sentimiento que racionalmente asumido viene después [INTERRUP].

ENT:

¿Pero hubo?, no en esos momentos, pero eso generó culpa.

TEST:

Si claro, por supuesto.

ENT:

¿Que se prolonga?

TEST:

Que se prolonga, no, no creo, no, no. Y yo creo que rápidamente en el fuero interior de uno se reemplaza con una presencia y una participación desde aquí y eso fue inmediato. Por un lado, era un fenómeno que se estaba dando allá en Colombia, quienes salíamos de las cárceles daban la cara públicamente, entonces también así lo hice yo aquí cuando llegué, entonces yo empecé a hablar en nombre del M-19 y a contar mi historia públicamente y a asumir la tarea de construir organización donde estaba.

ENT:

¿Eso compensaba el abandono?

TEST:

Yo creo que en cierto sentido sí. Ahora, que eso después te lo recuerdan con actitudes así no sea realmente dicho de frente o claramente, es obvio que ahí siempre hubo compañeros que no perdonaron.

ENT:

Pero más allá de ellos, tu.

TEST:

No, realmente eso pesa, pero pasa también.

ENT:

O sea que no se puede pensar que toda la actividad política que sigues hasta el día de hoy es para suplir la ausencia de allá.

TEST:

No yo creo que después de cuarenta años [risas], se vuelve una costumbre, una adicción.

ENT:

Claro, o para paliar otras cosas.

Quinto

audio: 475-VI-00005_(24575)_(03:50).

ENT:

Si, es aquí que empiezan a explicarte que es lo que hay que hacer y su tu venías sin mucha idea de cómo era, eso me hace pensar que tú no te fuiste al exilio a buscar un asilo.

TEST:

No, realmente no, yo no sabía a qué venía [risas], yo venía a escampar.

ENT:

¿Por cuánto tiempo?

TEST:

Ah no [INTERRUP].

ENT:

No había una idea, una temporalidad.

TEST:

No, para mí todos los recuerdos que tengo de ese momento era como si estuviera en un estado segundo en el cual uno está como dejándose llevar.

ENT:

Pero cuando tú te despidas de tu familia en el aeropuerto no es un adiós para siempre, es decir ¿hay una idea de retorno, de me voy por un tiempo o tampoco?

TEST:

No hay ni lo uno ni lo otro, ni me voy por siempre o ya vuelvo, tampoco, es el desconocimiento total de lo que puede pasar de ahí en adelante, por lo menos esos son mis recuerdos en este momento, después vienen otros periodos en los cuales si la nostalgia, la reflexión lo hace uno entrar en sí mismo y empezar a cavilar sobre todas esas circunstancias. Pero inicialmente no tengo ese recuerdo y hay que saber que yo me había casado en -----, antes de salir, estando preso, y que ella quedaba presa, lo que si me acuerdo era que claro en ese momento era que cuando ella saliera venía y entre las primeras gestiones que yo empiezo a hacer cuando tengo contactos aquí es trabajar la temática de que cuando ella salga se venga. O sea, que podían haber muchas razones para que uno se encontrara en esas circunstancias de decir me voy o no me voy, qué hago, ayúdenme a tomar una decisión, no, las cosas casi que se iban dando por sucesión de hechos y como porque si, pensarlo de otra manera era entrar en esa provocación o como en hurgar en esas heridas que tenía la familia para crear más dolor y eso era como no, no es posible en este momento. Yo me acuerdo que yo le escribí una carta a CONOCIDO4 que estaba todavía en la cárcel, yo me encontré con CONOCIDO5 para hacérsela llegar, le exponía un poco la situación que yo iba a salir del país, yo no recuerdo si yo decía algo de si volvía o no volvía, no tengo ese recuerdo, no tengo el recuerdo de haberme hecho esa pregunta o de haberla evocada de alguna manera, yo creo que la carta simplemente explicaba el porqué.

Sexto

audio: 475-VI-00005_(24576)_(04:10).

ENT:

¿En qué momento empieza ese futuro incierto, a pensar "y ahora qué hago"?

TEST:

Si, digamos que en esa época una vez que uno estaba embarcado en los trámites no estaba como tan abandonado como es el caso hoy, uno tenía la ayuda, la protección de organizaciones no gubernamentales por un lado y una vez que tenía por lo menos el estatuto de refugiado o el certificado que estaba en trámites tenía derecho a algunas cosas, entre otras a tener un ingreso mínimo [INTERRUP].

ENT:

Y una vivienda.

TEST:

La vivienda era por las organizaciones no por el Estado, yo creo que eso siempre ha sido así y que el Estado realmente nunca se ocupa ni se ha ocupado y ahora si se ocupa es para hacer centros de retención y meterlos a la cárcel, no para darles una vivienda, siempre han sido organizaciones no gubernamentales, en esa época quien nos correspondió, no sé porqué llegamos ahí, fue la SIMADE [DUD: 01:18], ah si, yo sé porqué llegamos ahí, porque uno de los compañeros ya había estado ahí y ya tenía un cuarto en el albergue pues de la SIMADE y así iban avanzando las cosas. Los primeros meses se dio el caso que tanto la esposa de mi tío con su familia se vinieron a vivir a España y con ellos se vino mi madre, pues todo el mundo le insistió que se fuera porque ella había estado presente durante el asesinato de mi hermano, había visto los asesinos y había después denunciado públicamente el hecho, le había escrito cartas al presidente y le recomendaron que por seguridad mejor saliera del país. Yo sí creo que de pronto había momentos, yo no diría de depresión, pero de tristeza o de nostalgia, pero no recuerdo que hubiesen sido los mayoritarios, más bien un sentimiento de confianza de que las cosas irían por un camino mejor porque además se estaba dando en Colombia toda la negociación para una amnistía, ya se había prometido, ya estaba en trámite, se sabía que eso iba a darse porque era una voluntad del presidente que acababa de ser elegido entonces había un clima más bien de optimismo, los compañeros que habían salido por otras razones distintas a la amnistía pero que habían salido un poco antes, como el caso mio yo salgo por pena cumplida sin que me hubieran hecho nunca un juicio o me hubieran acusado..., acusado si, formalmente, pero no hubo un juicio, no hubo una condena y así era el caso de otros. O sea que yo creo que en ese momento era más bien un periodo de alborozo, de confianza políticamente hablando. Yo creo que ya los momentos más duros de nostalgia vienen después, mucho después, cuando todo eso se dañó, yo diría casi que después del 83, la guerra vuelve a manifestarse de manera muy cruda en el país y que empiezan a llegar las noticias de los muertos, todos los amigos que habían quedado, los compañeros, iban llegando las noticias unas detrás de otras.

Séptimo

audio: 475-VI-00005_(24577)_(04:45).

TEST:

Mi compañera sale de la cárcel tres meses después o sea en -----, yo pude hacer las gestiones con Amnistía Internacional y ellos pagaron el pasaje para que ella se viniera; y era un periodo en cual sobre todo al inicio y previamente hay la esperanza de construcción, uno está como en una dinámica constructiva, de que es lo que tengo que hacer como es que voy a organizarme.

Para recibirla pues primero tenía que conseguir vivienda, luego cuando llega mi madre, que llega a ----- yo también voy a visitarla allá, más adelante ella viene a visitarme aquí en -----, así que tenía que tener todos esos asuntos de vivienda y todo eso resuelto, que no era fácil, como nunca ha sido fácil aquí, hasta ese momento todavía no había salido lo del foyer, y estás amigas donde llegué me comentan que cerca al apartamento donde llegue hay un apartamento vacío. Se me permitió que me instalara allí, yo hice algunos trabajos mientras..., porque el apartamento estaba en mal estado, y después hablamos del alquiler. Entonces ahí yo me instalé de una manera muy precaria porque era de esos sitios que no tenía sanitario, que no tenía ducha, que no tenía nada, un apartamento de dos piezas, que tenía una llegada de agua, pero el baño era afuera en el corredor, bueno como era antes aquí. Bueno, en ocasiones yo me iba a quedar también al foyer en el cuarto del amigo que no vivía ahí, él tenía el cuarto pero no pasaba mucho tiempo ahí, entonces él me dijo "no, yo te doy las llaves mientras sale el otro asunto", entonces efectivamente yo me quedé ahí un tiempo y después salió el cuarto para nosotros en ese foyer, más o menos como seis o siete meses después de haber llegado aquí. A la llegada mi compañera queda rápidamente embarazada, igual uno se pone a pensar qué va a pasar, que vamos a hacer con ese niño ¿no?, pues tiene una gran parte de emoción, de dicha y por lo tanto uno no se va a poner a pensar en las condiciones en que uno está. Empezó a llegar más gente, se empieza a constituir un grupito de compañeros y de otros exiliados de otras organizaciones que también llegaban, pero muy pocos, eran contados con los dedos de la mano o sea que uno se conocía muy rápidamente entonces entraba en relación. Me acuerdo que me comentaron que había un comité en Colombia que había sido creado en el año 79 cuando las torturas y con la participación de personajes que hoy en día son de mucho prestigio y hacían actividades en una iglesia que quedaba en pleno centro de ----- la iglesia de ----- tenía un sótano y ese sótano los curas lo prestaban para que todos los comités de América Latina hicieran cosas ahí, entonces nos reuníamos. La primera vez que yo llegó allá era para una actividad que estaban haciendo y me acuerdo mucho que yo estaba sin dinero, yo llego y entro y nadie me dice nada y una vez que estaba adentro viene alguien a decirme que pagara, eso me golpeó mucho, estar recién llegado estar con esa historia y que me reclamaran que tenía que pagar para poder estar ahí donde se estaba haciendo una actividad sobre Colombia. Finalmente, pues no se pagó porque yo no tenía dinero en ese momento.

Octavo

audio: 475-VI-00005_(24578)_(04:39).

TEST:

Así empieza uno a conectarse con todo ese mundo y a empezar a avanzar en la vida, conseguir pequeños trabajitos a estudiar francés, teníamos derecho a un

curso de tres meses por parte de la SIMAD, todos esos beneficios eran las organizaciones que los daban y para mí fue un curso muy bueno porque yo salí tres meses después con capacidad de comunicarme en la básico y ya cuando a uno le toca va sacando la lengua de donde no la tiene, eso la informática en esa época era algo muy naciente, yo había estudiado algo en la INSTITUCION EDUCATIVA1, había tenido algunos cursos de sistemas pero yo realmente no sabía que había venido a hacer acá, ni qué iba a estudiar, en realidad yo cuando me vine acá y empecé a hablar con gente yo quería estudiar ciencias políticas y todo el mundo me dijo "olvídense, eso usted no va a poder entrar ahí, eso es imposible".

ENT:

¿Por qué?

TEST:

No sé, pero ese era el consejo de todos los amigos que eran más o menos establecidos aquí que decían "no, eso es imposible, ahí no entran sino las élites, ahí no entra sino la gente muy preparada", yo no estaba muy preparado seguramente, y obvio, si yo hubiera tenido que entrar a concurso para ingresar a ciencias políticas en esa época habría salido con un 0.5 si acaso, pero eso no lo sabía, eso era lo que yo quería hacer, pero bueno me desanimaron y abrieron inscripciones en la universidad, yo no estaba enterado y otro compañero que estaba por ahí casi que me lleva del brazo, me dice "venga, venga que ya abrieron inscripciones y hay que ir allá, hay que ir a inscribirse a lo que sea", y bueno así me fui otra vez llevado del brazo [risas] y efectivamente me inscribí en la universidad en INSTITUCION EDUCATIVA2 en ----- cuando

apenas la estaban medio construyendo en el lugar donde está hoy y una pelotera gigante para pasar los papeles, como sucede en ese tipo de inscripciones donde hay mucha gente que quiere inscribirse y que no hay espacio para todo el mundo. Y finalmente nos reciben, con el papel de aspirante al asilo y con certificado seguramente de bachillerato pusieron un sello y listo pude entrar, y así pude empezar la universidad un año después de haber llegado.

ENT:

Rápido.

TEST:

Relativamente rápido, yo creo que si no hubiese sido así uno después se embarca de otra manera, empecé a estudiar informática, se llamaba matemáticas aplicadas a las ciencias sociales a uno le decían "no, es para estudiar informática" pero así era como se llamaba la entrada y efectivamente había mucha matemática pero también mucha materia de informática en los dos primeros años, pero como de eso no vive uno había que ponerse a trabajar en algunas cosas, yo empecé a dar cursos de español, eso fue muy poquito, y después encontré un trabajo repartiendo vino en un mercado que queda en la Plaza de la -----, era un pequeño almacén de vinos que distribuía a domicilio, en la

mañana.

Noveno

audio: 475-VI-00005_(24579)_(15:31).

ENT:

Cuando yo te escucho es como si todo ese periodo hubiera sido especialmente para ti favorable, es la sensación que me deja, casi idílico, una serie de hechos que se van sucediendo y que van favoreciendo tu vida, tu existencia en ese momento, uno podría decir, mejor no pudo ser. La pregunta que me queda rondando es dónde hay espacio para gestionar, para tramitar lo que te hizo salir, pero además directamente la muerte de tu hermano, la muerte de tu hermana, que son asesinatos, el carcelazo, las ausencias, una serie de hechos que si son especialmente dramáticos pero que sin embargo tu no los mencionas en todo este periodo como si se hubieran adormecido, hay un pasado doloroso.

TEST:

Lo que tiene de particular es que yo no los guarde, yo tuve que estar hablando de eso desde el primer día que llegue y siempre que yo entraba en alguna relación, sobre todo de algo que tenía que ver con política o con Colombia tenía que sacar el relato, porque el relato venía necesariamente "porque estás aquí", porque estando con otra persona que también conoce pues no le vas a decir "no, yo vine a estudiar", tocaba estar sacando el relato y contándolo en todo el proceso de pedido del asilo hay que estarlo contando, estarlo escribiendo, tengo todavía todos los documentos que yo escribí en esa época sobre lo que sucedió. Creo, eso sí, que yo me comunicaba con unas personas muy queridas que quedaron en Colombia, la compañera de mi hermano, mucha correspondencia también, que ya era una práctica que estaba adquirida desde la cárcel, la correspondencia en la cárcel y en el exilio se convierte en un lazo que ayuda a mantener esa relación con el país y con la gente que quedó atrás, que lo pone a uno siempre en esa relación de ansiedad, esperando de que llegue el correo y cuando llegue responderlo rápidamente y era sentarse a escribir, a máquina, yo compré una máquina de escribir casi llegando. O sea que era algo que estaba muy presente de todas maneras pero que al mismo tiempo, cómo diría yo, en el relato que estoy haciendo ahora no encaja, pues si, efectivamente yo no he evocado muchas de esas cosas, por ejemplo las entrevistas en el OFPRA, las entrevistas cuando yo fui a hablar con el señor de Amnistía, CONOCIDO6, que me acuerdo que se llamaba, un viejito, ya en estos tiempos debe estar bajo tierra..., había que explicar todo y es una temática que no sale sin dolor; me sucedió una vez algo que me marcó, hasta el punto que todavía me acuerdo, estando una vez en un bar, en la barra del bar, yo debí a haber llegado con alguien que me presentó a un psiquiatra, psicólogo, psicoanalista, no sé, cuando yo le hablo de la situación y le explico unas dos o tres cositas, ya entra en una postura de psicoanálisis y de conmisericordia que

me espantó, yo salí de ahí furibundo; yo no sé si eso hace parte de una cierta forma de machismo o una cierta forma de abandono de todo lo que es sensibilidad porque sabíamos en lo que estábamos, sabíamos que eso podía pasar, los días en que uno se entera de la noticia es muy fuerte y la noticia es muy dura, después se convierte en una realidad que se asume porque estábamos en esa lucha y ese era el presupuesto, sabíamos que podía ser, que iba a suceder, nunca me imaginé llegar a la edad que tengo hoy vivo y evidentemente, como tú dices, si fue una cadena de buena suerte, todas las puertas que iba encontrando y tocando se iban abriendo, si yo he escuchado de otros casos que han sido mucho más difíciles, gente que llega y no tiene donde quedarse, que nadie la recibe o que entran en depresión. Ahí era, yo creo, también en gran parte por la juventud, el momento en que llegamos realmente estábamos empezando la vida, con muchas situaciones incluso estando al borde de la muerte, pero yo creo que la capacidad de reconstruirse, lo que hoy llaman los sabios la resiliencia, es muy fuerte, uno es capaz de volver a remontar la cuesta y más bien buscar alternativas y buscar cosas que hacer. No todo era fácil, yo recuerdo cuando a mí me tocaba trabajar con este señor y me tocaba estar a las siete de la mañana, cuando es invierno y hace menos 17 grados, y bueno estábamos en la precariedad porque ese apartamento durante mucho tiempo yo no pagué porque yo había hecho obras y había construido el baño, toda una cantidad de cosas que yo hice [CORTE: 08:03].

También

nos aferramos mucho a esta actividad política también, yo inmediatamente empecé a asumirme como representante del M-19 en Francia, tampoco había nadie más, no era complicado y rápidamente hubo el reconocimiento de algunas personas dentro de la organización, oficialmente vino CONOCIDO⁷ que después de haber salido del país y que lo habían encargado de las relaciones internacionales y él viene a ----- a finales del 83, ya teníamos el niño y estábamos en esas, ya ahí lo llevamos a que se encontrara con personajes políticos, yo había empezado a hacer una serie de contactos porque estaba en eso, yo no sabía para qué podía servir, pero si, establecer relaciones, yo tenía la convicción de que eso se había hecho en otros momentos, otra gente lo había hecho, el mismo Bateman lo había hecho, había estado por fuera haciendo relaciones internacionales y yo pasaba mucho tiempo en eso porque en esa época no era tan fácil encontrar la información, la información de prensa, establecer relaciones, llamar a la gente, eran viejos tiempos. Yo me acuerdo que me hice un gran amigo que era un periodista de la FP alemán, que trabajaba para la FP, estaba muy seducido por todo lo que pasaba en América Central, El Salvador, tenía también otro amigo periodista que era italiano y este alemán yo me encontraba con él y me traía el paquete de cables, me encontraba ahí en la FP que en ese tiempo quedaba al pie de la bolsa y él me entregaba eso y con eso discutíamos, analizábamos un poco que era lo que estaba pasando y con eso se trabajaba porque era información de primera mano [INTERRUP].

ENT:

Si, porque el periódico llegaba un mes después.

TEST:

El periódico de Colombia llegaba un mes después, las informaciones de aquí no las daban casi o muy poco, entonces esa también era la manera de estar ocupado que hace que uno tarde más en llegar a [INTERRUP].

ENT:

Es una forma de paliar el dolor.

TEST:

Yo creo que si. Tenían que haber bajones.

ENT:

Si es curioso, porque si uno tuviera que definirte yo diría que eres un hombre triste.

TEST:

Yo creo que desde chiquito [risas]. Si, yo creo que si.

ENT:

Taciturno, melancólico, es por eso que también es posible que la tristeza haga parte del estar cotidiano sin que sean momentos o periodos específicos que digan "el momento de mi tristeza fue entre el 81-84", sino que se vive con eso.

TEST:

Si, si, se vive con eso, ahora yo creo que tuve unos momentos más..., yo recuerdo algunos episodios, yo una vez me fui a pasar un tiempo a Inglaterra en verano y me fui con el hijo, con el niño, que estaba todavía pequeño, debería tener unos dos años, yo creo que esa época fue más difícil. Me acuerdo mucho que yo tenía, no la costumbre, pero me sucedió muchas veces, de irme a caminar por los cementerios, transitar, estar en los cementerios y estar ahí, yo me acuerdo que eran momentos, ahí sí, de mucha tristeza, de esa reflexión "porqué me vine" también muy ligado, creo yo, al acontecer de lo que pasaba allá eso lo afecta a uno mucho, a mí me afecta mucho, quizás menos ahora, pero durante mucho tiempo eso afectaba mucho, recibir las noticias de los compañeros muertos, cuando sucedió lo del Palacio de Justicia, por ejemplo, fue un golpe duro y al mismo tiempo visto desde acá pues no se entendía muy bien, no se compartía completamente lo que había pasado, entonces estaba uno también en medio de los reclamos de un lado y de la situación concreta, bueno y así muchos otros casos. Si, yo creo que en esos cuarenta años ha habido periodos que han sido muchos más difíciles que otros, siempre esta uno en esa ambigüedad de si se va a quedar para siempre o no, quizás uno de los momentos en los cuales ya había decidido, por decisión propia, que no arriesgaría la familia por la acción política, yo creo que fue después del Palacio de Justicia, cuando nosotros organizamos una reunión de todo el trabajo internacional, nos encontramos en Cuba, con CONOCIDO8 y con mucha gente que estaba en el trabajo internacional, de México, Estados Unidos en fin, y

unos meses después yo recibo una carta de CONOCIDO8 donde me emplazaba que tenía que irme a hacer un curso de no sé qué, que bueno que me esperaban yo no sé dónde, ya ni me acuerdo, en tal fecha, evidentemente yo dije "olvídense, olvídense", quizás en otra época lo hubiera hecho.

Décimo

audio: 475-VI-00005_(24580)_(08:15).

ENT:

Esos episodios trágicos de la organización ¿dolían más por estar lejos, te pesaba el hecho de estar aquí y no haber podido mediar o intervenir, haber hecho algo para que no fuera así?

TEST:

Si, si, yo creo que eso pesa mucho, se siente uno inútil, siente que ha faltado a su compromiso, aparece ese peso y ese cuestionamiento de ser sobreviviente, porque yo estoy en vida y no ellos, no creo haberme hecho la pregunta de esa manera, pero el peso está ahí.

ENT:

¿Y cuando tú dices ellos, también están tus hermanos?

TEST:

Si, también están mis hermanos, claro.

ENT:

¿Te lo has preguntado de alguna manera?

TEST:

Si, siempre, siempre, y yo creo que con el paso del tiempo más y más ahora que estamos en ese proceso de búsqueda de mi hermana que no es fácil, porque después de muchos años volver a escarbar y a enterarse de situaciones y dificultades por las cuales pasaron, de una parte, hay un gran reconocimiento, una gran admiración y por ende una gran desvalorización de uno mismo. Yo no lo siento como una culpabilidad, en gran parte todos contribuimos, yo contribuí mucho a que ellos estuvieran ahí, yo me imagino que mi hermano hubiera encontrado el contacto de otra manera porque en eso estábamos y eso pululaba por esas épocas y el virus lo agarraba a uno de una u otra manera, pero es cierto que fui yo el que lo encontré primero y que lo llamo a él y es obvio que a través de nosotros es que entra mi hermana y cuando se decide el viaje al entrenamiento a Cuba yo tenía una responsabilidad en esa decisión y se me consulta porque evidentemente yo no dije que no, yo dije que sí, yo dije que estaba de acuerdo, no sale de mi la propuesta, pero no lo evito, no había la conciencia de los hechos a pesar que de todas maneras ya estábamos confrontados a eso, ya el compañero de mi hermana había muerto [INTERRUP].

ENT:

Por irresponsabilidades.

TEST:

Si, siempre hay responsabilidades, ahora es muy fácil..., había muerto por una

temática técnica que no funcionó y explota con un artefacto, y efectivamente eso nos afecta mucho, afecta mucho a mi hermana obviamente a mi menos, porque nosotros estábamos en la angustia de todos los días, de hacer cosas y de protegerse, pero no era que no supiéramos que las cosas no tenían consecuencias, cuando se deja uno llevar interiormente a la reflexión, a imaginar que sería de ellos si estuvieran vivos, o sea yo ahora estoy viejo, tengo hijos, tengo nietos, qué sería de ellos, ahí empieza uno a tener como conciencia..., no sé, ahí uno se deja arrastrar por el sentimiento del sacrificio inútil, que no es el sentimiento permanente, pero cada vez es más inútil convencerse de lo contrario.

ENT:

¿Cuántos años tenía ella?

TEST:

19.

ENT:

¿Y cuántos años tenía tu hermano cuando lo matan?

TEST:

Él tenía 24 años.

ENT:

Y tu 22. Cómo se puede convertir a una persona de 19 o 24 años que se mueren tan prematuramente, asesinados, como héroes, porque indudablemente los asesinaron de la peor manera. Pero frente a ti, el excombatiente que se queda vivo, ¿no se ve como un derrotado TEST, en esos términos?

TEST:

Yo creo que si, al cabo del tiempo el sentimiento que queda es el sentimiento de la derrota y más aún cuando lo que se creyeron ayer victorias se convirtieron también en derrotas políticas y a pesar de que uno escarba ahí está el fruto, pero bueno hay que escarbar para buscarlo.

ENT:

En términos políticos, ¿y en términos personales?, en el mismo nivel, estoy hablando de los hermanos muertos, de la gente cercana muerta, de los compañeros más cercanos o de los mandos más queridos muertos y tú, a nivel personal.

TEST:

Si, yo creo que efectivamente uno termina al cabo del tiempo y después de muchos periodos por sentir esa amargura de la derrota, pero que yo lo ubico más en el síndrome, no sé si se pueda llamar así, o el peso del sobreviviente, es también como un sentimiento de culpabilidad, ahora es muy justo, no se trataba de hacerse matar y pues yo no reniego de lo que fue toda mi vida después, yo creo que aunque no haya sido ni fastuosa ni llena de honores ha estado llena de muchos elementos grandes, positivos y de los cuales yo me siento orgulloso a mi nivel, es decir de haber podido, viniendo desde tan bajo y desde tan lejos, haber podido sacar adelante una vida que yo diría casi que un poquito por encima de lo normal, haber podido asumir la causa de los hijos que siempre fue

para mí una causa de pavor. Ahora lo que si es cierto es que muchas cosas se destruyeron, el resto de familia quedó separado y a pesar de que nos hayamos visto de nuevo en distintas ocasiones, la ruptura está hecha y no es lo mismo, y a pesar de que ellos sean muy queridos, bueno, estamos en mundos distintos y, curiosamente, yo tengo el sentimiento de que cada vez se profundiza más, en que esa separación es cada vez más grande, no sé si tengo yo alguna responsabilidad en ello, no sé, quizás, quizás, pero bueno.

Undécimo

audio: 475-VI-00005_(24581)_(04:57).

ENT:

¿Qué cosas positivas, a partir de un pasado doloroso ha sucedido en su vida?, como nacer de ese parto que fue, efectivamente, más que triste.

TEST:

Yo creo el reto fundamental que me permitió a mi retomar el hilo de la vida fue reconstruirla, fue el reto de volver arrancar de volver a iniciar y en gran parte la llegada de los hijos es fundamental, no solamente sobrevive uno por uno sino sobrevive por ellos y todo lo que hace empieza a girar fundamentalmente entorno a eso. A eso se suma también el tomar una vida normal, estudiar, empezar a trabajar, cosas que yo no había hecho realmente y seriamente allá. Porque si, yo había tenido uno que otro trabajo pero todo era marginal frente a la militancia, la universidad también, todo eso era absolutamente marginal y más como una cobertura. En cambio, aquí ya se convierte en una razón de existencia y en una necesidad también para reconstruirse.

ENT:

¿Y cómo hace uno cuando ha sido un combatiente convertirse en excombatiente en otro país, para suplir eso que fue fundamental y era la columna vertebral de su identidad?

TEST:

Pues yo creo que también manteniéndose activo de otra manera, es decir, manteniendo una militancia que no es la misma, ni es clandestina, ni es armada pero es una militancia política que se mantiene a la cual yo le he dedicado muy buena parte de mi vida.

ENT:

¿Y siempre relacionada con Colombia, ese es el vínculo?

TEST:

Pues si, yo creo que si, realmente siempre es relacionado con Colombia. Lo fundamental siempre ha sido entorno a la relación con Colombia y a la relación durante muchos años con la misma organización. Yo siento que el momento cuando hubo más vacío fue cuando justamente la organización deja de existir y se diluye en el panorama político y que realmente uno deja de actuar por esa organización, entonces pasa un lapso de tiempo relativamente largo que se hacen

otras cosas y solamente más tarde se retoma una militancia pero entonces ya no relacionada con la organización sino con Colombia todavía pero de manera general, como una rueda suelta, porque yo después no volví a hacer militancia en ningún partido político de Colombia.

ENT:

¿Cómo vivió usted, personalmente, el tener que dejar de ser un militante del M-19 porque el M-19 se extingue y como partido político apenas dura dos años y usted está en el exilio, usted no tuvo que dejar las armas, no vivió ese proceso allá, lo tuvo que vivir afuera, cómo fue eso?

TEST:

No, yo creo que muchos de nosotros, y yo mismo, acompañamos ese proceso con mucho entusiasmo y lo vivimos desde acá, guardando las proporciones, como si hubiéramos estado allá, porque se acompañó, se manejaron relaciones, se hizo pedagogía, se dio mucha relación al respecto y adherimos, yo adherí totalmente a esa decisión. Pero otra cosa es cuando ya se da el paso y que la constituyente pasa y que la organización no logra organizarse de manera sólida como partido político, como una expresión política, como si se hubiera desgastado totalmente en esa tarea que fue de todas maneras muy importante, pero que da la impresión de que se hubiese agotado en ese esfuerzo.

Doceavo

audio: 475-VI-00005_(24582)_(06:22).

TEST:

Regresamos a Colombia por primera vez, habían pasado once años, regresamos en el 93 por primera vez, y con mucho entusiasmo, mucha confianza de volver a descubrir eso lo cual no es tan evidente en tan poco tiempo ¿no?, estuvimos dos meses que había que distribuir en todos los aspectos, familia, reencuentro con el país mismo, sus calles, sus montañas y la organización. Fue muy simpático y a la vez muy revelador de una situación que no vivo, que no estaban dando [INTERRUP].

ENT:

A ver detengámonos ahí con dos cosas. Primero, usted siempre tiene la tendencia siempre a hablar en plural, uno nunca sabe cuántos van ahí pero eso es un colectivo, difícilmente habla como un individuo, tratemos de hablar de TEST y detengámonos en el momento en qué TEST regresa. TEST regresa al país once años después ¿cómo lo vivió usted?

TEST:

Yo digo que fue muy contradictorio porque al mismo tiempo hay una gran emoción, uno regresa como si se hubiera ido ayer, y parece mucho pero once años no es mayor cosa, yo he visto cambiar al país mucho más después que lo que lo encontré cuando regresé en relación al que era, todavía era un país que yo

podía reconocer, no había cambiado mucho en su arquitectura, en sus ciudades, los sitios estaban ahí una gran mayoría. La familia y los amigos lo reciben a uno como si se hubieran encontrado el día anterior, con mucho afecto, con mucha emoción lo cual conlleva una carga emocional para uno bastante fuerte porque es un bombardeo constante, así sean emociones positivas son muy intensas, entonces es agotador. Sin embargo, yo recuerdo muy bien, yo escribí unas páginas cuando regresé en esa ocasión, de mucho entusiasmo, mucho, mucho entusiasmo de haber podido hacer ese regreso, haber podido encontrar los compañeros, la familia, de haber podido viajar un poco, los amigos de la adolescencia y los deportistas volverlos a encontrar, o sea yo regresé con mucha emoción positiva. Es cierto que efectivamente era estar en un país donde faltaban mis dos hermanos, donde faltaba también mi padre que había muerto entre tanto, no dejaba de tener ese sentimiento de haber perdido mucho ¿no? Sin embargo, yo no sentí en ningún momento el deseo fundamental, una convicción poderme regresar inmediatamente.

ENT:

¿Qué frenaba la decisión?

TEST:

la frenaban algunas cosas muy simples y muy prácticas, pues como el hecho de tener un trabajo y allá no, de no conocer cómo se movían las cosas allá, pienso que ahí hubiese sido posible readaptarse y quizás estaba en un momento en el cual de pronto era posible encontrar una [INTERRUP].

ENT:

Pero no lo pensó porque eso lo está evaluando ahora, pero en el momento no.

TEST:

En el momento es más bien lo otro que prima y sobre todo el encuentro con esa organización que ya se está deshilachando que ya está profundamente rota al interior, donde todos se mueven por combos, donde hay gente que se quiere y otros no se quieren, donde ha habido muchas fracturas en esos tiempos de guerra y que finaliza de esa manera, que no atrae. Entonces yo no sentí que yo pudiese volver y encontrar los afectos más allá de un abrazo y un momento de mucha emoción, pero de resto no, no pensé que yo pudiera encontrar un lugar en ese esquema político que se estaba manejando.

ENT:

Y aquí ya había un lugar.

TEST:

Y aquí ya había un lugar familiar, sobre todo, y profesional.

ENT:

Y una militancia que había logrado forjar.

TEST:

Un activismo, pero es ahí donde curiosamente donde se empieza a desvanecer en gran parte porque entra en un periodo de receso porque esa militancia estaba ligada a esa organización y después se hicieron algunos intentos porque después vino la UP, las negociaciones con las FARC, entonces como nosotros éramos

quienes conocíamos de esos procesos de paz pues entonces había una cierta incidencia pero pues eso rápidamente se destruyó, el país entró en una dinámica de conflicto en la cual no había espacio para esa política de paz, realmente.

Treceavo

audio: 475-VI-00005_(24583)_(08:06).

ENT:

Realmente si yo le pregunto a usted TEST, ¿usted durante sus años de exilio se sintió como una víctima de la guerra?

TEST:

Es una pregunta compleja porque francamente yo no me podía sentir así y sigo teniendo una cierta distancia con respecto a esa palabra víctima. Pues yo, los compañeros, los que estábamos metidos, éramos una parte integrante de un proceso y sabíamos que eso conlleva riesgos y que el enemigo era sin piedad, y que no se iban a respetar derechos y que por eso mismo se peleaba, ahora es evidente que eso no justifica ni la tortura, ni justifica los asesinatos fuera de combate, ni justifica una cantidad de cosas que efectivamente constituyen un desequilibrio de proporciones con respecto a la respuesta de las élites de ese país y la oligarquía dio a estos fenómenos de protesta y de rebelión, y es cierto que eso se ha puesto de moda, ahora yo me pregunto hasta qué punto no es un término que, bueno muchos lo emplean, pero que tiene una esencia también de circulación y de compresión muy restringida en sectores que están claros sobre el tema y no en la población en general.

ENT:

Bueno, pero es interesante saber si a pesar de todo eso no se siente víctima y si el solo hecho de saber que corría un riesgo y que cuando arremetieran iban a entrar con todo y con todas, sea lo suficientemente fuerte como para que no se sienta víctima, más allá de la comprensión del común de los colombianos o del común de la humanidad, si en algún momento al día de hoy ha llegado ese momento en que piensa "realmente yo me siento víctima" o si lo sigue entendiendo como "me tocó".

TEST:

Si, yo creo que muchas veces más es el sentimiento la percepción que dejan traslucir los otros, que a veces le genera a uno la conciencia de haber pasado por esos momentos complejos que comparados con muchos otros no son nada o son muy poco pero que acumulados y vistos por mucha gente pues si lo son, y pues ahí uno entra también a tomar un poco conciencia, como que si, eso es pesado y entonces ya entra a reflexionar en el tema y empieza a generar sentimientos al respecto. Y no digo que no, durante estos cuarenta años de exilio si hubo muchos momentos en los cuales uno sentía esa tristeza absoluta de ser lo que es o de ser lo que era en ese momento.

ENT:

Usted por ejemplo a partir de la ley de víctimas en el marco de la ley de

víctimas desde que se promulgó ¿ha acudido o pensado por lo menos, ha contemplado la posibilidad de acudir y de acogerse a alguno de estos mecanismos en que el Estado reconoce y ayuda a las víctimas?

TEST:

Pues realmente no porque desde el principio fue..., yo no entraba en los criterios de esa ley de víctimas que solo se ocupaba a partir del año 85, sin embargo en un momento pensé que hubiera sido bueno hacerlo como lo hicieron otras personas únicamente por dejar el testimonio de lo que sucedió, sin embargo eso lo pensé ya muy tarde y sería como una acción militante más o de responsabilidad histórica o como se quiera llamar en el sentido de decir "bueno, yo tengo algo que contar, puedo dejar constancia así el resto del proceso no llegue a ningún lado", que de todas maneras nunca me interesó y nunca me ha llamado hasta ahora, toco madera, pero espero, nunca me ha interesado buscar ningún tipo de indemnización por la condición de víctima y es una temática que me parece compleja.

ENT:

Y más compleja la pregunta que viene ahora, ¿cómo exiliado usted cree que el Estado tendría que reconocerle a los exiliados esa condición y por lo tanto tomar unas medidas de reconocimiento y de reparación por haber provocado, o los responsables directos, por haber provocado a la persona ese estado eterno de desarraigo.

TEST:

Pues yo creo que otras experiencias se han dado en otros países y han sido muy positivas aparentemente. Yo no hablaría de las personas, los responsables, porque eso es muy complicado encontrar los responsables que puedan asumir algún tipo de reparación al respecto, pero en cambio el estado, la sociedad colombiana en este caso, un país que realmente decide caminar, tomar el camino de la reconciliación y de aceptar que hubo unas anomalías o que hubo unas irregularidades o que hubo unas violaciones, si podría de alguna manera comprometerse a una reparación concreta.

ENT:

¿Cuál?

TEST:

Que podría ser, a quien le interese la ayuda, el retorno, que podría ser, como ha sido en el caso de otros países, quienes estuvieron presos o en el exilio pues una pensión vitalicia, pues a mí me parece que eso puede ser muy práctico, muy concreto y que seguramente puede contribuir a una reconciliación, sin embargo me parece que eso entra a la ratificación de unos conceptos en los cuales el dinero puede arreglarlo todo, que es suficiente con entregar una indemnización una reparación monetaria para decir que la cuenta quedó saldada, lo cual no me parece correcto porque yo creo que es más la aceptación de lo que sucedió y que no haya negacionismo de lo que ha pasado, como sucede en la historia de la humanidad en muchos casos los Estados han tenido que reconocer

periodos de su historia que son negativos.

Catorceavo

audio: 475-VI-00005_(24584)_(04:31).

ENT:

Desde esa óptica de la reparación vista como tal no como la remuneración o el reconocimiento económico sino la otra visión que usted tiene, ¿la ORGANIZACION PUBLICA1 puede jugar un papel?

TEST:

Yo pienso que la ORGANIZACION PUBLICA1 puede jugar un papel para llevarle a la sociedad entera, y ya lo está haciendo, y yo creo que todo este proceso lo está logrando y la visibilidad de la cual hablábamos hace un rato sobre el tema del exilio, ha salido mucho en este proceso. Yo creo que si puede jugar un papel porque se necesita que el país en su conjunto lo acepte, acepte la responsabilidad nacional de todos en eso, unos por no haber dicho nada, otros por haber hecho las cosas, otros por haber contribuido desde sus lugares en atizar los odios para que eso fuera posible, yo creo que si contribuye mucho y que puede ser la contribución fundamental de ese proceso.

ENT:

Ese nuevo sistema de justicia integral de reparación y no repetición que se creó con los acuerdos de paz insiste mucho, a través de los tres pilares en los que se sostiene, sobre la convivencia. tal vez usted como exiliado tenga alguna idea de cómo podría la comunidad en el exilio o los exiliados en los que están reconociéndose como tal y metidos en el trabajo de la ORGANIZACION PUBLICA1 dando sus testimonios o fortaleciendo esta instancia, podrían ayudar a eso que queda tan etéreo y que suena tan bonito pero que en la práctica si algo saben los colombianos es convivir en guerra pero la convivencia pacífica lejos del imaginario.

TEST:

Pues yo no me la imagino posible en generaciones como las nuestras, yo creo que todos los esfuerzos tienen que volcarse hacia las nuevas generaciones para que se muestre lo que pasó y que sea un ejemplo para la no repetición de las cosas, y formarlas para la convivencia. No es algo imposible, que muchas veces se ha dado, se ha dado ya y se ha dado tanto en el país como seguramente se ha podido dar en casos muy contados, pero se dan casos en los cuales contrarios pueden encontrar terrenos de convivencia pacífica, sin embargo yo creo que en el momento en que entran a competir diversas visiones de lo que debe ser la sociedad yo creo que no estamos listos para un dialogo tranquilo y lo que más me preocupa es que a mí me da el sentimiento de que aquellas sociedades que habían alcanzado esos niveles de convivencia y de discusión están perdiéndola, y la radicalización, digamos esa visión exacerbada de las posiciones de unos y otros se está acentuando, se está acentuando en muchas partes en el mundo. O sea, nosotros estamos saliendo o tratando de salir porque hasta ahora el país

sigue absolutamente polarizado en dos visiones radicales, son excluyentes, son odios, se pasa muy fácilmente de la contradicción al odio y al acto de eliminar al otro y yo creo que eso requiere de un gran proceso de trabajo y educación que es muy difícil alcanzar en estas generaciones.

Quinceavo

audio: 475-VI-00005_(24585)_(09:59).

ENT:

El retorno ¿lo considera todavía?

TEST:

Yo creo que cada vez menos, yo creo que cada vez menos a pesar de que si estuvo al orden del día quizás en los últimos años cuando se despertó de nuevo este proceso de paz, yo volví a pensar que de pronto era posible un regreso, y conozco a varios compañeros que lo han hecho después de muchos años de haber estado por fuera, parece que las cosas van bien, con las dificultades normales pero que se puede; pero sin embargo yo creo que, como también en otros momentos cuando primó el sentimiento familiar de la familia pequeña, es muy probable que también en ese sentido prime eso porque ya no solamente están los hijos sino que ya también están los nietos, eso seguramente va a pesar en esa decisión.

ENT:

Porque finalmente su vida está aquí.

TEST:

Si.

ENT:

Hace mucho tiempo.

TEST:

Hace mucho tiempo. Ya he pasado la mayor parte de la vida porque ya lo que queda es más bien poco, uno no puede medir, uno no puede saber si son diez, quince o veinte, entonces yo creo que es importante irse preparando también para ese momento.

ENT:

¿Cómo se prepara uno pa la muerte?

TEST:

Yo creo que primero tratando de entender su vida y tratando de hacer un balance de esa vida para uno mismo.

ENT:

Y si usted hace un balance de su vida ahora que se acerca a la edad sabia, digamos, no hablemos de que se va a morir, ¿cuáles son las cosas que usted puede mirar sobre la vida en exilio y decir "esto me enseñó a mí el exilio, esto me enseñó a mí el haber vivido aquí, fuera de mi tierra y fuera de los míos y fuera del mundo que me hizo posible?

TEST:

Eso es complicado. Yo creo que de entrada e independiente de las razones y lo

que haya generado yo aprendí a vivir aquí, lo de allá, sería despectivo decir que fue una película, pero era una vida totalmente ajena a la vida de todo el mundo, de la mayoría de la gente, en cambio aquí aprendí a vivir, aprendí a trabajar y tener que preocuparme por esas cosas que nunca habían sido preocupación para mí y que nunca había pensado, y poco a poco va llegando el tiempo en que uno va pensando con anticipación, o sea, eso ya es mucho, aprender a vivir, y eso ya es un poco independiente del exilio mismo pero lo aprendí a vivir aquí, no lo aprendí allá y si lo hubiera aprendido allá lo hubiera aprendido de otra manera. Yo creo que también hay otra cosa que es importante aunque no sea fácil y es mantener y cultivar esas dobles culturas o esas múltiples culturas que hacen que uno de todas maneras trae algo, uno habla de desarraigo pero uno lo lleva muy metido en uno, pero también aprende muchas cosas, aprende a ver el mundo de otra manera y aprende a verse desde la distancia, o sea yo le debo mucho a esta situación de lejanía a esta situación de aislamiento, el hecho de poder ver las cosas con distancia.

ENT:

¿Se vuelve uno más universal?

TEST:

Yo si creo, yo creo que también se vuelve uno menos provincial, ve otras cosas, ve otra gente y también ve su mundo y su país lo ve de lejos. Yo creo que eso también permite que uno pueda ponerle una cierta distancia a ver la vida y el lugar donde vive, porque tampoco tiene esa implicación y que a pesar que de todas maneras uno se llena de afecto por la nueva tierra, por su gesto y por lo que haya podido aportarle a uno, créanlo o no uno extrae mucha cosa de lo que está allí y aprende y hay quien se lo da con muchísima generosidad pero a pesar de eso de todas maneras puede mirar esta sociedad también desde cierta distancia.

ENT:

Como si el hecho de haber venido de otra tierra te diera a ti un conocimiento diferente que el resto que está aquí no tiene.

TEST:

Si, si, y más aún cuando a eso se suma ese recorrido un poco escabroso, un poco lleno de dificultades o de eventos, es hay que uno toma conciencia de lo que ha sido porque para los otros es supremamente sorprendente y fuerte, porque además a uno lo ven en su dimensión visual y solamente cuando salen esos testimonio o ese aporte cultural que puede traer uno o esa otra vida, porque además también se puede uno casi que permitir hablar de otras vidas, eso tiene un impacto grande que en el cual uno de los primeros sorprendidos es uno, por la reacción del otro.

ENT:

¿La gente cambia cuando se entera de tu vida y de tu vida específica, no solamente como colombiano que eso ya trae todo un exotismo y una riqueza

añadida y un valor agregado, pero el hecho particular que tu seas un exguerrillero, la gente cambia la mirada sobre ti, te empieza a tratar de otra manera?

TEST:

Eso depende mucho de quienes, ahora digo que eso es muy contado con los dedos de la mano.

ENT:

¿Porque tú no cuentas mucho?

TEST:

No, no y son muy pocas las personas de este lugar que conocen mi historia, en cierto sentido uno vive durante mucho tiempo esa doble vida.

ENT:

¿Por qué TEST?, ¿qué es lo que a uno le impide contar?

TEST:

Yo creo que uno se protege contra el juicio que pueda generar ese tipo de cosas, es como ponerse al desnudo y ponerse vulnerable con respecto a personas que en muchos casos pueden efectivamente juzgar y yo creo que ha sido el caso, porque el tipo de reacciones puede ser muy variado va desde el que inmediatamente entra en conmiseración, pues, o aquel que empieza tener recelo porque bueno de todas maneras ese personaje estuvo en la cárcel, estuvo en cuestiones armadas y por fuera de la legalidad, cuando ya reconstruye su nueva vida y conoce nuevas personas estas no son temáticas que se manejen, cuando esta recién llegado pues esa es su razón del porqué estar aquí entonces eso aflora todo el tiempo, pero en el caso personal muchas de esas relaciones de los primeros tiempos se apagaron, se extinguieron, fue gente que nunca se volvió a encontrar o muy rara vez entonces uno construye una nueva vida y esa se construye más alrededor de la profesión o alrededor del vecindario, alrededor de los hijos, alrededor de muchas cosas que no tiene nada que ver con la acción militante.

Sextavo

audio: 475-VI-00005_(24587)_(08:30).

ENT:

Los hijos por ejemplo que nacieron acá, ¿frente a ellos lo has hablado fácilmente, en qué momento se evocó esa vida tuya?

TEST:

Eso fue una realidad que como en la casa se vivía mucho en medio de esa realidad del país, eso hacía que ellos estuvieran enterados de lo que pasaba, inclusive con gente que ellos conocieron en su infancia, pequeños, después los asesinaron y pues era imposible esconderles eso. O sea, que ellos si tuvieron conocimiento, yo no sé hasta qué punto conciencia, pero si conocimiento de que había algo, que había un pasado que era pesado, un pasado que había tenido momentos difíciles y que estaba presente todo el tiempo, y que estaba presente

a través de la relación con ese país y con la gente que venía de allá, muchos eran compañeros y que pasaban y se discutía en la casa y que ellos escuchaban, y cuando eran un poco más grandes, que tenían un poco más de conciencia, después de haber ido a Colombia por ejemplo y que con ellos íbamos a encontrarnos con los compañeros y como los compañeros en esos momentos eran congresistas y entonces íbamos al Congreso, íbamos con ellos, bueno estaban empapados de esa realidad desde muy pequeños, yo creo que uno se imagina que ellos conocen mucho más de lo que en realidad es y seguramente eso aflora más tarde y que eso genera seguramente momentos de dudas y de búsqueda como es natural en los periodos de la adolescencia, haya tenido uno sus circunstancias complejas o no, siempre ha tenido sus momentos de búsqueda que más aun nosotros hubiéramos podido venirnos por cualquier otra circunstancia que el solo hecho de haber nacido aquí a ellos los pone en estatus distinto, porque tienen unas raíces que están allá, unas raíces que se están evocando todo el tiempo, una música que se está escuchando, una comida a la cual ellos aprenden a comer, un idioma que escuchan hablar y que aprenden, o sea que yo no podría determinar hasta qué punto, en qué momento dado para ellos fue más o menos difícil tomar conciencia y si está hecho, no puedo saberlo totalmente y son dos casos muy distintos porque de un lado hay una cierta, digamos, simpatía por lo que hayamos podido hacer o lo que hayamos podido ser y por otro lado, sin que haya una hostilidad, yo creo que hay una distancia mayor y donde esa no es la temática que pueda interesar, así de todas maneras uno haya transmitido una serie de valores o que ellos hayan encontrado por su cuenta no sé, que son muy similares, pero de un lado hay mucho interés y hay búsqueda y se remueven cosas y se investiga y me jala, me empuja a mí a hacer cosas, estoy hablando de mi hija y del otro lado es distinto hay una distancia mayor y esa temática, aunque no haya hostilidad, recalco, si hay una distancia.

ENT:

Eso no quiere decir que no los marque a uno o al otro, que lo expresen con el compromiso total o con el silencio, el compromiso total de tu hija y el silencio de tu hijo. Y lo digo porque ellos han sido llamados evocando nombres porque tu hija se llama como tu hermana asesinada y tu hijo se llama como tu nombre de guerra y eso fue decidido deliberadamente.

TEST:

Si, si, claro. Ahora como muchas otras cosas en la vida sin una reflexión de mucho tiempo, tal vez si lo hubiéramos hecho la decisión hubiese sido otra no sé, no puedo saberlo porque era como una voluntad, como algo obvio, casi natural y que no se podía discutir.

ENT:

¿Ellos preguntaron en algún momento el porqué se llamaban así?

TEST:

Pues yo creo que ellos se enteran el porqué se llaman así antes de preguntar. En este caso lo sabían, en el caso de mi hijo no tiene mayor repercusión, uno

siente que los hijos en un determinado momento además del amor que sienten hacía sus padres, también tienen muchos momentos diferentes y complejos, pero generalmente momentos de mucha identificación y momentos de admiración. Y creo que, sin exagerar, es un motivo de honor, y ahí hay menos afectación. Después gente que nos encontrábamos me llamaba con el nombre de guerra y claro para ellos era algo sorprendente. En el caso de la hija si es más un poco delicado, yo pienso que eso debió haber impactado un poco más, más aún en periodos de adolescencia que uno se busca y a veces no se encuentra entonces se aferra a cosas ¿no?

ENT:

Sobre todo que es el peso de una persona que no está, que ha sido desaparecida en el sentido literal de la palabra, no se ve más pero está presente, es una carga más fuerte.

TEST:

Y pues yo creo que se ha ido resolviendo, de pronto si, todo este proceso de búsqueda ha sido muy positivo para eso, por lo menos así me lo ha dicho ella, el solo hecho de haber ido allá a ese territorio ha sido [INTERRUP].

ENT:

A buscar el cuerpo de tu hermana. ¿Y tu la acompañas en ese...?

TEST:

Si, o sea que eso fue para ella y para mí también muy positivo pero yo tengo el sentimiento de que para ella más. Es como saldar una cuenta con ella misma.